

EL HERALDO.

ANUNCIOS Y COMUNICACIONES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Véase al fin del número. PRECIOS. En Madrid 12 rs. vn. al mes. En las Provincias, en Ultramar y en el Extranjero 20 rs. mensuales y 60 por trimestre, franco de porte. Este periódico sale todos los tardes menos los domingos. Se dan suplementos gratis siempre que sea necesario.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos. Los suscritores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno, y además las novelas que se insertan en el folleto impreso en forma de suplementos por separado.

PERIODICO DE LA TARDE.

Politico, religioso, literario é industrial.

PROSPECTO.

WJ

PARTE POLITICA.

Cuando la exaltación de la augusta REINA DOÑA ISABEL II al trono de sus mayores inauguró en España esta época que atravesamos, tan original en sus apariencias y tan plagaria en sus interioridades, tan preñada de brillantes ilusiones y tan fértil en dolorosos desencuentros, entonces en medio de los muchos elementos de regeneración y de anarquía que se soltaron en la cargada atmósfera del Estado, retirió por segunda vez, tímida en su conducta y vacilante en su carrera, la pública discusión de los intereses generales. Pero la forma de la imprenta periódica en que esta discusión renació, harto le aseguraba al cabo de un breve plazo, cualesquiera que fuesen el sesgo de los acontecimientos y la combinación de las circunstancias, un superior influjo en todas las clases de la sociedad que se mostrarán fieles á la legitimidad y parciales de la reforma. Y así sucedió que ligada la imprenta con los vínculos de la censura, todavía subyugó la opinión por espacio de tres años, hasta la crisis de agosto de 1836; y con tanto poder y bríos, cual si hubiese campeado esenta de trabas y de límites á la sombra de la libertad y aun al abrigo de la licencia.

Mas consumada la infausta victoria de la Granja con pavor y despecho de la mayoría del partido á sazón dominante, y dividiéndose irrevocablemente los hombres que le componían, comenzó á decaer la imprenta en la estension y en la actividad de su precoc dictadura, cabalmente en el momento en que se emancipaba de la tutela y del veto del gobierno. Conservaron, sin embargo, los adversos diarios de las ya opuestas parcialidades, como los diarios indecisos entre la una y la otra, un grande ascendiente sobre sus respectivos lectores, para quienes los principios, los juicios, los hechos en ellos sustentados, eran en aquel tiempo puntos de fé y de dogma; porque las doctrinas buenas y los hombres que las representaban, aun no se habían una y otra vez estrellado en las inconstrastables dificultades de la gobernación, y porque las doctrinas malas y sus pregoneros y ejecutores tampoco habían ostentado su incapacidad y su veneno en el campo de la experiencia. A cuyos motivos se allegaron para mantener poderosa la acción del periodismo durante todo el curso de la guerra doméstica, el vivo interés, la ansiedad siempre renovada y siempre mas crecida con que en las crónicas y en los dictámenes de los diarios, y al través de las inacabables indecisiones de las campañas, estudiaba la nación las tremendas contingencias y el problemático éxito de aquella eterna lucha.

Cuando se hubieron despojado los periódicos de este accidental incentivo con el inopinado y magnífico desenlace que terminó la guerra en el memorable convenio de Vergara, asomó claramente en el frío desden con que empezó á mirarlos el público, la decadencia de la imprenta, síntoma primero y necesario fruto del escepticismo que ella había tan eficazmente contribuido á propagar en la opinión, sustituyendo en el campo de la política al silencio y oscuridad del régimen antiguo, la polvareda de un huracán perenne y la confusión y clamoreo de un combate sin tregua y sin disciplina. Y si el sangriento escándalo que estalló en la revuelta de Barcelona y remató en la abdicación de Valencia, mudando el carácter y la personificación del poder, como la esencia y el principio del gobierno, no hubiese despertado á la sociedad á la contemplación y al estudio de un trastorno tan súbito en su acción y tan pavoroso en sus resultados, esta fuera la hora en que el periodismo político moriría de muerte prematura, como no variase de palenque, de táctica y de armas, prefiriendo la discusión al altercado, la demostración á la declamación, el criterio de la razon pacífica al fallo de las pasiones tumultuadas.

Pero vencedora la rebelión de setiembre, y retrocediendo así la cuestión revolucionaria á la constitución del poder y á la organización del gobierno, la opinión pública, que se apartaba del debate político con saciedad y hastío, recayó en él fuertemente; porque entonces se conjuraron para irritarla y cautivarla las cien lenguas de los principios conservadores hundidos y de los principios anárquicos desencadenados; y porque la destitución del derecho y la apoteosis de la fuerza que aquel trastorno realizó, habían de ser el tema obligado del periodismo, mientras el curso de los acontecimientos, invirtiendo la situación, no produjese la apoteosis del derecho y la destitución de la fuerza.

Por eso, aquel tema, si bien encerrado en diversas proposiciones y expuesto con diversas fases, ha

sido el orden del día en las columnas de los diarios desde octubre de 1840 hasta octubre de 1841; por eso durante el curso de este año tan laborioso no le abandonó jamás EL CORREO NACIONAL en ninguna cuestión especial y en ninguna éfisis política; por eso el espectáculo de la autopsia permanente que este periódico ha hecho en el cuerpo vivo de la revolución, ha sido tal vez acepto á los ojos de la opinión pública; por eso el carácter polémico y esencialmente crítico que afectara entonces EL CORREO, constituyó una necesidad de la situación y una oportunidad de las circunstancias.

Pero la crisis del octubre último, aparte de haber oprimido mas angustiosamente el dogal que ya sofocaba á la imprenta, vino á rematar una jornada en la carrera de la revolución, y á alterar así las condiciones de la discusión escrita. Si el fácil triunfo que en el campo de la fuerza otorgó entonces la fortuna al gobierno revolucionario, no era sino á los ojos del vulgo la sancion definitiva del trastorno de setiembre, sin embargo los ojos del vulgo reverenciaron con terror en ese triunfo la sentencia del éxito; y se necesitaba que la olvidada impotencia y la nulidad radical de la revolución volbiesen á ostentarse en hechos materiales ante la muchedumbre, para que se palpase que la cuestión fundamental de la revolución estaba pendiente y abierta, y que convenia reanudarla en la region de las ideas, para que á la revolución acaso dispensa la victoria.

Estas consideraciones explican la conducta de cierto modo expectante del CORREO NACIONAL en los últimos ocho meses, é indican la necesidad de que un diario de su clase adopte ya una política mas amplia y mas activa, para cumplir su vocación y para responder á su objeto. Hé aquí la tarea que los antiguos redactores del CORREO nos proponemos desempeñar en EL HERALDO que anunciamos; porque habiendo dispuesto la empresa de aquel periódico que cese su publicación, ahora menos que nunca nos ha parecido provechoso abandonar la arena política á las diversas fracciones de la bandera dominante. No nos tenemos por robustos y por necesarios contendores en la cerrada batalla que estamos peleando cuerpo á cuerpo con la revolución desde el motin de Barcelona; pero consagrados durante el difícil período corrido desde entonces, al áspero ministerio de escritores públicos, entendemos haber contraído la obligación de discutir por medio de la imprenta los altos intereses de la nación, hasta donde esté en nuestra posibilidad y en nuestras fuerzas: no abandonando á un seguro naufragio el arca santa de los principios tutelares de la sociedad en el embravecido océano por donde navegamos, mientras no vengan á relevarnos en la custodia de este precioso depósito otros pilotos mas experimentados, y mas capaces de conducirle á puerto de salvamento.

EL HERALDO, pues, escrito por los redactores del CORREO, será fiel á las doctrinas que ha profesado, á los antecedentes que ha asentado, á los compromisos que ha contraído este periódico desde julio de 1840. EL HERALDO tributará el mismo severo culto que EL CORREO á los principios y á las tradiciones de la legitimidad y de la monarquía; EL HERALDO no relajará los vínculos con que por espacio de dos años han unido al CORREO con los hombres proscritos á causa de su fidelidad á esos principios y á esas tradiciones, la comunidad de religion política, la identidad de fin patriótico, la santidad de su ostracismo y la dignidad de su infortunio.

Esos principios serán el norte del HERALDO, esas tradiciones su límite y su norma. Pero como los adopta en virtud de una convicción espontánea, y como las acata en virtud de una deliberación libre y refleja, aun sin apartar la vista de aquel norte, aun citándose en su conducta á aquella norma, EL HERALDO profesará en su natural esfera una política propia, independiente, superior á la acción de los acontecimientos, á las vicisitudes de los tiempos y al imperio de las circunstancias. Así no será presa y juguete de las encontradas impresiones que engendra en la atmósfera de la discusión el tropel de los accidentes; así hermanará con la libertad de su criterio la consecuencia en sus opiniones; así no absolverá ni respetará en lo pasado, ni en lo presente, ni en lo venidero, en la conducta de ningunos hombres políticos, sino lo que sea á sus ojos inocente y respetable; así antepondrá siempre con inflexibilidad rigurosa, en cualquier pasaje y aparente conflicto del interés de la sociedad con el interés de sus ideas, el bien de la nación al bien del partido monárquico. Y al cumplir

de esta manera con su conciencia, abraza el convencimiento de servir mejor á sus opiniones; porque los partidos que tienen raíces en los instintos, en los sentimientos, en los hábitos, en las necesidades de los pueblos; los partidos que poseen vida propia, y que llevan en su seno la razon permanente y la causa indestructible de su existencia; esos partidos benéficos y probos nunca afectan en realidad un interés opuesto al interés de la sociedad, ni siquiera un interés distinto: esos partidos deben ser justos porque son fuertes, y deben ser pacientes porque son eternos.

Hé aquí hecha en sumario nuestra sincera profesión de fé; hé aquí indicado en globo nuestro invariable sistema de conducta.

Anudando ahora el roto hilo de las consideraciones que empezamos á esponer arriba, diremos que la duración y falsa prosperidad del trastorno de setiembre nos obligarian á insistir en la política crítica y retrospectiva del CORREO, cuando no nos indujera á proseguir por ese camino el nuevo interés que la opinión, recobrada ya de la catástrofe de octubre y cada vez mas sedienta de orden y de gobierno, consagra al periodismo militante y á la cuestión revolucionaria. La razon y la necesidad justifican á la par esta nueva tendencia del espíritu público; pues por mas que los diarios ministeriales y los neutros deploran de cuando en cuando con hipócrita filantropía las preocupaciones políticas de la imprenta, al cabo la influencia del gobierno, el medio de sus operaciones, sus objetos de tan inmediata aplicación, sus intereses, sus necesidades arregladas, cuantas sean, son las que determinan el te despedazada y subvertida, que se desmenuza en el empeño de apartar de su camino á los escritores, y el exíen el juicio de los escritores y la atención de los pueblos.

Fuera de que la cuestión revolucionaria vá creciendo en importancia y en magnitud, á medida que la situación legal del Estado la aproxima á mas andar á un desenlace definitivo en el casamiento y en la mayor edad de S. M. la REINA.

El vago rumor, nuncio de estos grandes é inminentes sucesos, fluctúa ya en los aires y hiere los oídos de la bandera dominante, levantando en su pecho una respiración angustiada y un tenebroso vértigo en su cerebro. Ella, en medio del sobrealiento y el vahido intermitente de su honda pesadilla, padece encontrados ensueños de expiación y de crimen, de infelicidad y de gloria, cuales infaustos y amenazantes, cuales prósperos y ambiciosos, todos lóbregos y fieros. Y despertando de tiempo en tiempo desparvorida, y viéndose sola en el seno de la nación, aislada delante de la Europa, emparedada entre el principio y las consecuencias de setiembre, combatida por todos los partidos nacientes, aborrecida por todos los partidos derrocados, hace con dolor y con ira desesperados sacudimientos, y produce súbitas peripecias en la densa confusión de hechos divergentes, en el caos inestricable de necesidades antagonistas, en la promiscuidad irresoluble de doctrinas y de tendencias incompatibles, donde se agita á oscuras perdida y como abismada.

Nosotros estudiaremos en el curso de nuestra obra los innumerables acontecimientos y controversias que esta situación del partido revolucionario ha de arrastrar consigo dentro y fuera del reino. Y desde el primer día anunciaremos á nuestros lectores, á vueltas de consideraciones generales de la mas alta gravedad, nuestro sistema de conducta para con los partidos activos, nuestras exigencias hácia el partido dominante, y nuestro criterio acerca de las tres mas arduas y mas comprensivas cuestiones que conmueven hoy la nación; á saber: la indicada cuestión del casamiento de S. M. la REINA, la cuestión comercial y la cuestión religiosa.

Y como estas y otras no tan elevadas cuestiones inferiores se enlazan en sus elementos y en su resolución con los oscuros problemas que está ventilando Europa, echaremos á menudo una ojeada y aun ensagrarémos de vez en cuando un examen profundo á la política exterior, con el espíritu solidario y cosmopolita que es el distintivo carácter y la regla primordial de todos los fenómenos del mundo moderno, y que se manifiesta en las tenues relaciones de Estado á Estado, lo mismo que en las dilatadas relaciones de continente á continente. El centro á que todos estos problemas concurren y en que todos se resuelve como en un inmenso nudo, la cuestión universal, la gran cuestión de Oriente siempre artificialmente aplazada, siempre falsamente resuelta,

siempre preñada de una catástrofe estrepitosa, será el principal blanco en que pongamos nuestra mira, para no estraviarnos en este laberinto de la diplomacia, donde en la perezosa elaboración del nuevo equilibrio de los Estados se preparan rudos cataclismos á los pueblos y se sazona el germen de la futura unidad de las naciones.

Así giraremos tal vez por la órbita general y siempre por la órbita española; así nos apercebiremos, sin abandonar á deshora el lado crítico de nuestra tarea, para entrar de lleno en la política afirmativa y orgánica á que naturalmente nos inclinamos; así responderemos á la significación del título que hemos escogido, constituyéndonos en el umbral del porvenir, mensajeros y precursores de las inevitables mudanzas que lenta ó rápidamente se van elaborando en el seno del tiempo; así reuniremos á la par en un cotidiano estudio, la reconsideración de lo pasado, el análisis de lo presente y la prevision de lo venidero.

Día llegará en que tambien espongamos, en competencia de la conducta y de los actos de la revolución, el porvenir y el conjunto del sistema de gobernación y de administración mas adaptable al estado del reino y á la cabal aplicación de nuestras ideas; para que nuestra obra no sea una obra de pura y simple demolición, encomendada al espíritu de periodismo y al espíritu de bandería; para que cuando suene la hora de su advenimiento, hallen nuestros principios preparados á su dominación saludable el campo de la sociedad que han de regenerar y regir; para que desempeñe por su parte EL HERALDO la verdadera misión de la imprenta, creando en la doctrina, aquellas doctrinas, aquellos hechos humanos, y en el orden, de la libertad, los legítimos y los gobiernos bienhechores traducen después con magnífica felicidad á la region de los hechos.

Al vislumbiar en lontananza este suspirado porvenir con el generoso entusiasmo del patriotismo, ánes al presentimiento de nuestros corazones el fallo de nuestro juicio, al instinto de los pueblos la expectación de los estadistas, al anhelo de la nación el sobresalto de sus verdugos, para presagiarnos y advertirnos que en pos de esta densa noche rayará un hermoso día, porque ni en el mundo moral ni en el universo físico han sido hechas para desmentirse las leyes de la Providencia.

PARTE RELIGIOSA.

Hemos espuesto el carácter y la estension del HERALDO bajo el aspecto político, que es su principal aspecto. Pero nosotros consideraríamos mutilado á este diario, si al constituirle órgano de las ideas y fenómenos de la gobernación, prescindiésemos de consagrarle al examen de otras instituciones y á la publicidad de otros hechos sociales, que por su inmensa elevación é importancia embargan la atención así del vulgo como del estadista. Ninguna institución mas sublime, ningun hecho social mas grave en la monarquía española desde su ruda infancia hasta su dolorosa decadencia, que la religion de nuestros padres, la fé cristiana, el culto católico, la iglesia que fundaron los godos, que restauraron los castellanos, que Isabel y Fernando consolidaron; la iglesia, principio de nuestra sociedad, instrumento de nuestra civilización y de nuestra grandeza, vínculo de este antiquísimo imperio que hoy por lo desmoronado raya en lo impenesceptible, y ayer por lo gigantesco rayaba en lo fabuloso.

Ademas, pues, de discutir en nuestra parte doctrinal, con tanta y mayor asiduidad que EL CORREO, las cuestiones de dogma y de disciplina que la revolución ha dado á luz y de que la revolución está preñada, dedicaremos otra parte especial á la publicidad de los hechos eclesiásticos, del movimiento religioso, de la reacción católica de que estamos siendo testigos en nuestra propia iglesia y en toda la república cristiana; y en la una y la otra parte denunciaremos y criticaremos la tristísima situación del culto y del clero y los atroces desafueros de que este es víctima, dispensando á su mayoría las alabanzas que merece por su evangélica resignación y santa fortaleza, así como á algunos eclesiásticos, reos de flaqueza ó de apostasía, el vituperio á que los condena la opinion escandalizada por su deplorable conducta.

De esta manera volveremos con todo el vigor de ánimo y de entendimiento de que seamos capaces, por esa institución maravillosamente divina y humanitaria, que elevándose desde las catacumbas sobre los altares del paganismo y tronando contra la ineptitud y la impureza de una civilización gangrenada y caduca, se asentó en magestad en la cumbre del Capitolio para proclamarse ciudadana, reina y defendora del mundo. Dos mil años há que de trono eterno dispensa la emancipación y la á todos los pueblos de la redondez de la tierra, dando todas las discordias con la univ-

su fórmula, venciendo á todas las filosofías con la sublimidad de su doctrina, desarmando á todas las oposiciones con la sencillez y la santidad de su palabra. Ella prevalecerá sobre la hipócrita impiedad de la revolución de setiembre, como prevaleció contra la impiedad desvergonzada de la revolución francesa, porque ni el hierro ni el tóxico pueden jamás hacer mella en su inmortal temperamento.

PARTI LITERRARIA.

En mas inferior escala que la religion, ocupa la literatura un lugar preeminente en el órden de las ideas y de los fenómenos sociales; y por eso le hemos señalado tambien una parte en nuestro diario. En la cual espondremos nuestro juicio acerca de todo género de producciones literarias que merecieren la atención del público, ora por la importancia de la materia, ora por la altura de la concepcion, ora por la perfección del desempeño. Digna es de tal examen nuestra literatura en esta época de innovacion y de movimiento, en que despertando de un largo y estéril sueño, desdeñando la antigüedad clásica con el espíritu superficial y el instinto revolucionario de nuestros dias, bebiendo en menos remotos y mas accesibles manantiales, y vagando y alternando entre la imitación de los propios y el remedo de los extraños, solicitamos los españoles la originalidad y la grandeza con esa pasión por lo inaudito y por lo gigantesco que es el tormento de nuestra fantasia oriental, el resorte de nuestro pausado genio y la antitesis entre nuestra imaginacion y nuestro carácter.

¡Qué mucho que nuestros primeros pasos sean tímidos y vacilantes en la nueva y difícil carrera que emprendemos, cuando la inmovilidad de tantos siglos nos ha reducido á la flaqueza y á la inespencia de la infancia! Nosotros depositamos una grande esperanza en el vigor y lozanía del ingenio español, y en ese tesoro de enterradas riquezas que acumularon nuestros padres cuando nuestra lengua era la lengua diplomática del mundo, cuando CERVANTES daba á la su libro inmortal, cuando LOPE y CALDERON fatigaban á la España con la fecundidad de su nùmen, y cuando la Europa congregada en Trento admiraba y bebía los raudales de nuestra ciencia.

Esa fecundidad portentos que ahora como en los tiempos de FELIPE IV está dando testimonio de sí misma en la esfera de la poesía, no há menester para desenvolverse magnificamente en todo género de producciones sino los solaces de la paz, la gravedad de los estudios y la seriedad de la crítica. Nosotros procuraremos contribuir á dotar á nuestra literatura de este postrer requisito y estímulo, llevando la seriedad, en cuanto esté en nuestra mano, hasta los últimos linderos de la justicia. Porque es anómalo y pernicioso que la imprenta, tan suelta y áspeta hoy en el estudio de la política, no tenga voz sino para ensalzar con vacías generalidades, con sacrílegas comparaciones y ridículos aspavientos todo lo que sale á volar en la atmósfera de las letras. Y si se nos reprochare que EL CORREO no está muy limpio de este pecado, para eso hacemos firme propósito de la enmienda y hemos organizado de manera la redacción de este periódico para que responda plenamente á la dignidad de la ciencia.

Los periódicos políticos de España, y sobre todo imparcialidad é independencia de juicio; EL HERALDO escribirá de crítica con el mismo esmero y conciencia que de los actos del poder y de las cuestiones de gobierno. Los errores en que sin duda habrá de incurrir, no serán culpa de la voluntad, sino flaqueza del entendimiento; porque para apreciar una obra artística ó literaria y observar exactamente lo que le falta y lo que la afea; para desempeñar, en una palabra, una digna crítica, además de los requisitos de talento, de instrucción y de estilo, además del sentido y el criterio de las leyes de la creación y de la ejecución en cada género, es necesario todavía que el crítico pueda y sepa colocarse en un punto de vista donde abraza y domine todo el horizonte del autor; lo cual no siempre es fácil y á veces no es posible.

Como quiera, al anunciar este nuestro sistema, no soñamos en atribuirnos un usurpado y presuntuoso magisterio: aspiramos tan solo á desempeñar nuestro oficio, sirviendo cumplidamente al público, á quien debemos el tributo de una crítica imparcial, sincera y austera; de una crítica que por lo menos intente inspirar á nuestros ingenios la necesidad de estudios formales y de trabajos profundos, y por fin despertar en nuestra sociedad el presentimiento de su vigor y de su porvenir en las regiones de la ciencia.

PARTI INDUSTRIAL.

La industria, que en el mundo moderno amenaza subordinar á su predominio todos los principios, todas las instituciones, todos los fenómenos sociales; la industria tomada en aquella lata acepcion que abraza la agricultura, la manufactura, el tráfico y el comercio; la industria considerada ya bajo el tenebroso aspecto de su acción eminentemente revolucionaria, ya bajo el brillante aspecto de sus fabulosas maravillas, será tambien objeto de las tareas doctrinales y asunto de las publicaciones que este periódico de HERALDO. Nosotros la examinaremos en sus medios, en sus fuerzas, en sus adelantos, en sus catástrofes, en la cabaña del labrador y en la madriguera del obrero, en el taller del fabricante y en el almacén del comerciante, en la producción de la materia bruta y en la transformación de la mano de obra, en la acumulacion y en la espendicion de los géneros manufacturados. Este examen universal nos dará ocasion de descender frecuentemente al estudio de nuestra situación industrial, al análisis de cuestiones prácticas y de inmediata aplicacion entre nosotros, á la consideracion de nuestros instrumentos de locomocion y transporte, de nuestros caminos, de nuestros canales, de nuestro comercio y marina.

Nunca se rebelarán en esta region nuestras ideas con estériles lamentaciones contra los hechos industriales y las tendencias inexorables de la época; pero nunca rendirán un culto ciego á los detestables principios de desorganizacion y de anarquía, que en el mundo industrial como en el mundo político causan el cáncer de la civilizacion europea. Consecuentes á nuestra fórmula primordial en todo género de materias, criticaremos las condiciones actuales de esa época y condema al gobierno mas sabio y poderoso,

rosos, y al estadista mas hábil y perseverante del universo á proponer á doce millones de famélicos proletarios, como remedio y panacea de su degradacion moral y física, el misero y sarcástico paliativo de una suscripción y de una limosna. Criticaremos la acción de la concurrencia ilimitada, ese NON PLUS ULTRA de los economistas, que transformando la actividad humana en una inhumana esgrima y la esfera del trabajo en un campo de batalla, precipita á los productores en una guerra sin gloria, sin objeto y sin cuartel, é inmolata con espantosa regularidad la buena fé á la perfidia, la libertad al monopolio, las turbas de los pueblos á los césares de la opulencia. Criticaremos el influjo comprobado, reconocido, evidente de las maquinas, que acumulando el poder industrial y pecuniario en manos de una implacable oligarquía, reproducen ahora con nuevos y horribles caracteres la situación social de la edad media, substituyendo la fuerza del dinero á la fuerza de las armas, los capitalistas á los señores, los obreros á los vasallos, la servidumbre colectiva á la servidumbre individual, la estupidez ó la abyeccion de la miseria al sentimiento de la desigualdad de las razas, la explotación de una hidrúpica codicia al señorío de una ambicion indolente y generosa; estableciendo, en suma, de hombre á hombre y de ciudadano á ciudadano una esclavitud sin moralidad y sin legalidad, y una dominacion sin responsabilidad y sin dignidad, sin freno y sin patronato.

Las conclusiones que en nuestro punto de vista deduzcamos de este elevado estudio, no serán ni tan afirmativas ni tan realizables como nosotros deseáramos; pero tampoco serán estériles para nuestra patria en esta crisis en que apercibiéndose la sociedad española á entrar en la carrera de la industria, y navegando sin brújula y sin norte en inverso sentido de su delirante gobierno, puede seguir entre mil rumbos el menos desconocido y azaroso. Aunque la organizacion de la industria, problema de nuestros dias, sea un arcano escondido en las profundidades del porvenir, todos podemos sin embargo interrogar á la ciencia y depositar un dato en el paciente análisis del tiempo, para ayudarle á descifrar el enigma de esa esfinge.

PARTI INDIFERENTE.

Otros asuntos y objetos que pueden mas ó menos rigurosamente referirse á las amplias clasificaciones que dejamos asentadas, ocuparán las columnas de nuestro periódico en la forma que por menor espondremos mas abajo; porque nuestro plan y nuestro ánimo ha sido constituir á la vez un diario universal y un instrumento político: habiéndonos inspirado esta idea, á vueltas de otras obvias razones, la consideracion de la gran carencia que entre nosotros se nota de periódicos especiales, y el deseo de favor y solicitud con que son buscados y deseados aquellos que existen. Quizá algunos puedan tachado de pretension difícil. No, no; no miren antes que se apresuren á hacer objeciones. Si se quiere dividirse sin aniquilarse, porque la inteligencia de las cosas no puede ser todo ó no comprender nada es la ley de nuestro siglo.

Concluyamos. La situación política del reino, la situación violenta y cada dia mas tirante del partido revolucionario, nos han inspirado fundados temores de que una y otra vez interrumpa nuestras tareas la mano de la revolucion, ora impelida por el gobierno, ora alzada por tribunicias potestades en la Puerta del Sol ó en la Plazuela de la Villa. ¿Qué importa? EL HERALDO retoñará bajo la segura de los demagogos, como el árbol que se chapoda, lanza mas viciosos renuevos; y si aplicaren el hierro al tronco, mas allá del tronco está el gérmen impalpable que las tempestades fecundan, y que por todas partes se derrama volando en alas de los vientos. Mientras la opinion nos dé oídos, no le faltará nuestra palabra, siquiera esos insensatos saquen golpes en la imprenta, como el ajusticiado en el aire; sin ver que la ausencia del aire es la tiniebla de la agonia y el silencio de la muerte, y que el daño no reside en la atmósfera que al infeliz le circunda, sino en el dogal que le oprime y le sofoca.

Con el reposo, pues, de una resolucion inflexible y con la seguridad de una conciencia tranquila predicaremos al pueblo español la verdadera política, la política que en el seno de las revoluciones se engendra al través de temerosas crisis, y nace y se madura en medio de los combates y de los padecimientos, como todo lo que está destinado á vivir largamente en el mundo. Esta es la política que no se rebela contra el órden ni contra la libertad, contra la igualdad ni contra la gerarquía, contra la sociedad ni contra el ciudadano, contra Dios ni contra el hombre; la política que comprende y abraza la universalidad de las cosas en su poder, en su amor y en su sabiduría; la política que hermanando todos los elementos sociales y conciliando todos los intereses sagrados, se resuelve constantemente con duplicados aspectos en la conservación y en la renovación, en la justicia y en la armonía.

ESPOSICION,

ORDEN Y DISTRIBUCION DE MATERIAS.

PARTI POLITICA.

Esta parte comprenderá los artículos siguientes: CRONICA ESTRANGERA. CRONICA ESPAÑOLA. EXTRACTO DE LAS SESIONES DE CORTES. DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS. ACTOS DEL GOBIERNO. ARTICULOS DE REDACCION: de Economía política, de administración de ambos cuerpos colegisladores; de política internacional; de política exterior; de administración de justicia; de legislación de policía; de asuntos eclesiásticos, considerados en sus relaciones con la gubernacion política.

CORRESPONDENCIA ESTRANGERA de Londres, de París, de Bayona, de Gibraltar, de Lisboa y de Ultramar.

REVISTA DE LA IMPRENTA PERIODICA.

Las noticias de una y otra crónica serán tomadas de los periódicos estrangeros y nacionales que originalmente las dieren, á cuyo fin contaremos con una copiosa y variada coleccion de los unos y de los otros; y para la crónica española tenemos además correspondientes activos, instruidos é imparciales en todas las capitales de la Península, de las islas adyacentes y de nuestras colonias.

El extracto de las sesiones será esmerado, fiel, rigurosamente neutral y mas extenso que el de todos los periódicos no oficiales que se publican en Madrid.

La correspondencia de Londres, de París, de Bayona, de Gibraltar y de Lisboa será desempeñada por personas cuya capacidad, estado social, hábitos y relaciones políticas y profundo conocimiento de la situación de sus respectivos países les faciliten todos los medios de instruirse oportuna é íntimamente de cuantos hechos y cuestiones puedan interesar la atención pública por su influjo en la política española ó en la política europea.

Todos los dias en que se reciba correo de América daremos bajo el epigrafe de Ultramar una seccion especial de las noticias políticas de aquellos remotos países, de donde recibimos los mas valiosos y acreditados periódicos, y en cuyos principales centros contamos tambien con inteligentes y laboriosos correspondientes, señaladamente en las mas importantes capitales de nuestros antiguos dominios.

En fin, la Revista de la imprenta periódica será tan universal, imparcial y extensa, que ofrecerá metódica é íntegramente el cuadro completo de la parte doctrinal y polémica de cuantos diarios políticos se publiquen en la corte, con la circunstancia ventajosa de que este trabajo aparecerá en nuestras columnas respecto de los periódicos de la mañana en el mismo día de su publicacion, y respecto de los de la tarde dentro de las veinte y cuatro horas, encerrando así para nuestros lectores casi contemporáneamente todo lo sustancial é interesante de la imprenta madrileña, y el movimiento y objeto de la opinion y de la polémica.

PARTI RELIGIOSA.

Esta parte comprenderá los artículos siguientes:

CRONICA ECLESIASTICA ESTRANGERA. CRONICA ECLESIASTICA ESPAÑOLA. ARTICULOS DOCTRINALES Y POLEMICOS, puramente eclesiásticos. ANUNCIOS Y reseñas de festividades y otros acontecimientos religiosos, ocurridos dentro y fuera del reino.

CORRESPONDENCIA DE ROMA. Esta correspondencia será desempeñada por persona que á las cualidades de que hemos hecho indicacion al hablar de nuestros correspondientes políticos, añada la circunstancia de residir hace muchos años en la capital del orbe cristiano, siendo por lo tanto estrañá á todas nuestras vicisitudes políticas, y mirando las cosas eclesiásticas desde el punto de vista puramente católico sin acepcion ni preocupacion de partido.

PARTI LITERRARIA.

Esta parte comprenderá los artículos siguientes:

POLETIN. JUICIO CRITICO de todo género de obras y producciones literarias. RESEÑA Y JULIO de las tareas de las universidades y colegios de España, en las clases de corporaciones científicas y artísticas, que se den en sus respectivas cátedras.

REVISTA DE LA LINGÜÍSTICA. Este periódico saldrá diariamente sin interrupcion, y contendrá ordinario esmeradas traducciones de las novelas mas aceptables y selectas por su concepcion y desempeño, que se publiquen en el estrangero, y á veces producciones originales en este ramo de literatura. Escusado es advertir que no insertaremos ninguna que no merezca publicarse en un periódico que aspira á distinguirse por su respeto á las costumbres, por el rigor de su criterio y por la pureza de su gusto.

Tambien nos prometemos poder comenzar dentro de poco una serie de estudios biográficos y críticos sobre todos los autores españoles del presente siglo que han escrito en prosa ó verso.

PARTI INDUSTRIAL.

Esta parte comprenderá los artículos siguientes:

ARTICULOS DE REDACCION sobre industria en general, sobre agricultura y minería, sobre otras varias industrias especiales, sobre caminos y canales y demas medios de transporte, sobre los intereses y mejoras materiales, sobre comercio, movimiento de fondos y bolsa.

Al examen y adelantamiento de la industria minera nos dedicaremos asiduamente, y respecto al comercio en todos sus ramos no pasará día sin que se encuentren en nuestro periódico las noticias siguientes: Relacion semanal de todos los mercados interiores de la Península con los valores de los cereales, vinos, aceites y demas artículos de consumo en general, y cuantas observaciones relativas al movimiento de los negocios, procedencia de los frutos &c. puedan interesar al tráfico.

Estado de los precios que tengan en esta corte los géneros y artículos que se esporten para las provincias, acompañado de todos los hechos y consideraciones que deban tener estas presentes al hacer sus pedidos.

Precios corrientes de las plazas marítimas de alguna importancia, así españolas como estrangeras, tanto para los artículos del país, como para los coloniales y los estrangeros que necesite conocer nuestro comercio.

Movimiento de los puertos de España y de fuera de ella, con la relacion de los buques de cierto porte que arriben ó salgan diariamente, así como la llegada y salida de los vapores, buques á la carga &c.

Mencion exacta de los productos de nuestro suelo que sean susceptibles de importacion en otros países, y pudieren dar origen á un nuevo tráfico en el estrangero.

Alteraciones que sufran los niveles de las naciones con que tengamos ó lleguemos á tener relaciones mercantiles de toda especie.

Cuenta de todas las quiebras que ocurran en esta corte, y de las principales en las demas plazas de comercio, nacionales y estrangeras, dignas de ser conocidas.

Noticia mercantil de cualquier clase, que puedan ser de algun interés para la industria y el comercio españoles. Cotizacion de los fondos públicos en Madrid, Cádiz, Sevilla y Barcelona; el movimiento de las bolsas estrangeras mas importantes, los cambios de las principales plazas &c., &c.

Creemos escusado indicar cuántas y cuán notables serán las ventajas que reportarán nuestros industriales y con especialidad nuestros comerciantes del conocimiento de todos estos datos y noticias. Esas ventajas saltan á la vista; y lo único que debemos manifestar es que su exactitud, estension é interés correspondarán verdaderamente al objeto de su insercion; la satisfacción lata y completa de las necesidades mercantiles. Al efecto contamos con numerosos y fieles correspondientes comerciales en la Península, en nuestras actuales y antiguas posesiones de Ultramar y en todos los principales centros de comercio en el estrangero.

Ya los tenemos en los puntos siguientes:

Boston.	Puerto-Rico.
Nueva-Orleans.	Santo Domingo.
Filadelfia.	Islas Canarias.
Nueva-York.	Londres.
Tampico.	Lisboa.
Campeche.	Gibraltar.
Veracruz.	París.
Perú.	Nantes.
Nueva-Granada.	Bayona.
Bolivia.	Islas Baleares.
Quito.	Burdeos.
Buenos-Aires.	Marsella.
Montevideo.	Génoa.
Rio-Janeiro.	Liorna.
Fernambuco.	Trieste.
Bahía.	Odessa.
Rio-Grande del Sur.	Alejiadría.
Havana.	Fisipiá.

En nuestra correspondencia de estas últimas islas recibiremos casi directas de la China; y para completar nuestro

repertorio comercial esperamos proporcionarnos bien pronto correspondientes en Constantinopla y en la India.

De esta manera estamos seguros de que nuestra parte industrial suministrará completamente el conocimiento, debate y dilucidacion de los intereses materiales, y de que satisfará con especialidad los del comercio que por su importancia y complicacion merecen un lugar preferente. Los traficantes y comerciantes hallarán en esta seccion datos circunstanciados é infalibles que les servirán de pauta en sus proyectos y de base en sus especulaciones. Nuestras columnas en punto á comercio serán tan extensas y variadas que nada dejen que desear, y tales como no se han mostrado hasta aqui en ningún periódico de España. Habitualmente ocupará esta seccion toda la cuarta plana del periódico, en la que tendrá igualmente cabida todo género de anuncios.

PARTI INDIFERENTE.

Esta parte contendrá los artículos siguientes:

GACETILLA DE LA CAPITAL. IDEM DEL REINO. IDEM DEL ESTRANGERO. ARTICULOS DE MODAS.

La Gacetilla de la capital, además del boletín diario del estado de salud de la REINA y de su augusta HERMANA, dará un breve resumen de todos los hechos que constituyen la vida pública de S. M. y A.; indicará las horas á que diariamente salgan de Palacio las augustas NIÑAS, y los sitios á que hayan concurrido; é ceremonial y trenes con que se hayan presentado; las audiencias solemnes concedidas por S. M. á personas distinguidas; los días de gala y besamanos, y una reseña de estos actos de esplendor monárquico. Aquí tendrá tambien su lugar una conmemoracion oportuna de S. M. la escelsa REINA MADRE durante su residencia en el estrangero.

Bajo el mismo epigrafe daremos diariamente la entrada y salida de correos y diligencias, y las horas de audiencia en las principales oficinas de la corte.

Esta y las demas Gacetillas contendrán respectivamente anecdotas interesantes, hechos curiosos, reseñas de saraoos, tertulias, diversiones populares, desgracias, crímenes, procesos que ocurran en la capital, en el reino y en el estrangero; y en suma, la publicacion de cuanto en cualquier sentido pueda afectar el interés de la sociedad ó de alguna corporacion ó clase, y no halle su lugar propio en las demas secciones de nuestro diario.

Hablamos ahora de la parte material, respecto de la cual no encareceremos, sino que faremos á la esperiencia los grandes esfuerzos y mejoras que hemos hecho.

EL HERALDO saldrá en un pliego de papel de la marca y calidad del de este prospecto, é impreso en los elegantes y hermosos tipos que en el mismo estreamos. De esta manera será mas esmerado en su parte material y mas extenso que ninguno de los diarios que hoy se publican entre nosotros, y podrá comprender con holgura la multitud y variedad de asuntos á cuyo desempeño le destinamos.

Mensualmente recibirán gratis los suscritores, impresa por separado en entregas dispuestas para formar libros elegantes, la coleccion legislativa perteneciente al mes anterior, y cada vez que se acabe la publicacion de una novela, las irán recibiendo asimismo gratis é impresas por separado en elegantes volúmenes: de modo que á poco tiempo de leer nuestro periódico se hallarán con una pequeña biblioteca de obras de utilidad y de recreo.

A pesar de todas estas ventajas y dispendiosas mejoras, el precio del HERALDO será para las provincias el mismo del de Madrid, y para Madrid mas barato que el de este é igual al de otros diarios mas pequeños y menos costosos.

Teniendo presente que todos los correos del reino y del estrangero se reciben en Madrid por la mañana, y con la mira de anticipar las noticias á nuestros suscritores, así de las provincias como de la capital, hemos dispuesto que EL HERALDO salga por la tarde. Este sistema añade á sus demas ventajas la de adelantar el extracto de las sesiones cuando estas abriertan las Cortes. Tenemos adoptadas las medidas convenientes para que en cada número lean nuestros suscritores la sesion del día en un extracto que de ordinario la comprenderá íntegramente, sin perjuicio de dar en el número del día inmediato á cada una, una relacion mas amplia y fiel que las de todos los periódicos no oficiales.

Otra mudanza hemos hecho que, al paso que dará variedad al HERALDO, le escusará la languidez de que en los diarios de la tarde adolece el número del domingo y en los de la mañana el número del lunes.

Durante la guerra civil el tropel de los vitales acontecimientos de la lucha obligaba á la publicacion de los diarios en domingo; pero ahora, que no hay esa necesidad, que no sale ni se recibe ningún correo del reino, nos ha parecido oportuno y exento de todo inconveniente seguir la costumbre de otros diarios de Madrid y de los periódicos estrangeros, que observan con rigor el precepto no publicándose los domingos, con excepcion de los números de Cortes importantes, damos un suplemento que los contenga. Lo mismo haremos siempre que dentro ó fuera del reino se publique algun documento literario que por su estension no pueda ir en el número, y que por su mérito deba ver la luz pública.

La empresa del HERALDO se ha propuesto constituir un periódico universal mas barato y mas esmerado en su ejecucion material y literaria que todos los diarios especiales; y espera conseguir su propósito y merecer la aceptación del público. Si la obtiene, hará cada día nuevas mejoras hasta el punto de igualar en lujo y correccion material al antiguo ESPAÑOL, obra del Sr. D. ANTONIO BORGEO, fundador de este diario y del CORREO NACIONAL, y á quien tanto y por tantos títulos debe la imprenta periódica española.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANGERO.	
Londres.	Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington, arcade Piccadilly.
En Paris,	en el circle literario des Salons Valois, Palais-Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre,	casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos,	Bureau General des Journaux de Paris et des Departements, Place de la Comédie, Mr. Delpech.
En Bayona,	en la redaccion del Phare des Pyrenées.
En Lisboa,	redaccion de O Correo Portuquez.
En Ultramar,	en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.	
Madrid,	en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y además en	
Alicante Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito Id. D. Bernardino Galvez García.
Ferrol Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar Id. D. Ignacio María Ramos.
Jerez de la Frontera Id. D. José Bueno.
Lérida Id. D. Camilo Boix y D. Tomas Santmartí.
Mondoviedo Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, id.
Palencia Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago Id. D. Francisco Rey Romero, id.
Santander Id. D. Clemente María Burgos, id.
Toledo Id. D. Vicente Lopez Delgado, administrador de diligencias, y D. Eloy Hernandez, del comercio de libros.
Valladolid Id. D. Mariano Rodriguez, id.

EL HERALDO empieza á publicarse el dia 16 del corriente junio.

EDITOR RESPONSABLE, J. REBOLLO.

MADRID.—Imprenta del HERALDO.